

Medio Oriente está marcado por amenaza estadounidense y resistencia contra la ocupación

LEANDRO ALBANI :: 25/12/2010

El 2010 estuvo marcado por la resistencia en Medio Oriente contra el avance del imperialismo estadounidense y sionista.

Con una inestabilidad política y social generada principalmente por la presencia militar de Estados Unidos, el Medio Oriente cierra el 2010 con diversos conflictos abiertos y con la pérdida de miles de vidas humanas, sobre todo por la prolongación de la invasión a Irak por parte de fuerzas extranjeras.

A esto se le debe sumar el constante asedio por parte de Israel y la Casa Blanca contra Irán, y la intransigencia de Tel Aviv que fue responsable de romper las conversaciones de paz con la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Sobre este tema, naciones como Siria, Líbano y Egipto hicieron reiterados llamados para que el gobierno israelí detuviera su invasión sobre territorios palestinos.

Si bien los dos primeros países fueron víctimas del militarismo hebreo y mantienen posturas favorables a la causa palestina, el gobierno egipcio, que no se puede preciar de progresista, se sumó al pedido para que Tel Aviv detenga sus políticas de expansión, probablemente temiendo que más temprano que tarde el poder del sionismo perjudique ese territorio.

El diálogo que Israel no dejó ser

El 2 de septiembre la ANP y el gobierno de Israel retomaron el diálogo de paz para intentar llegar a un acuerdo sobre ciertos puntos pendientes.

Las negociaciones, auspiciadas por Estados Unidos, tuvieron un primer paso en el encuentro entre el titular palestino Mahmud Abbas y el primer ministro hebreo, Benjamín Netanyahu, en Washington, luego de dos años de paralizadas las pláticas, debido a la operación Plomo Fundido que desató Israel en la Franja de Gaza entre diciembre de 2008 y enero de 2009.

En estos diálogos también participaron como mediadores el presidente egipcio, Hosni Mubarak, y el rey Abdulá de Jordania.

Aunque las conversaciones continuaron en Egipto, para ese entonces ya comenzaba a surgir el principal problema: Israel mantenía su férrea negativa a detener el plan de expansión que promueve en los territorios palestinos ocupados, permitiendo el asentamiento de colonos judíos.

Mientras tanto, más de 10 organizaciones políticas palestinas, entre las que se encuentra el Movimiento de Resistencia Islámica Hamás que gobierna en la Franja de Gaza, se pronunciaron contra el diálogo y denunciaron que Israel no cumpliría lo acordado, además

de entregar la soberanía palestina a los invasores.

Luego de meses de acusaciones cruzadas e intentos de retomar las pláticas, la intransigencia del Estado hebreo fue la que se impuso, aunque los países de la región apostaban a solucionar algunos puntos a través del diálogo.

Israel no sólo continuó con la expansión de colonias, incumpliendo leyes internacionales que lo prohíben, sino que mantuvo de forma constante los ataques militares y bombardeos contra Gaza que costaron decenas de vidas en una zona que se encuentra bloqueada por Tel Aviv y en una situación de permanente crisis humanitaria.

Como ejemplo de la nula predisposición del gobierno israelí a alcanzar mínimos acuerdos para la estabilidad de la región, se encuentra el ataque a La Flotilla de la Libertad el 31 de mayo.

El grupo de embarcaciones trasladaba ayuda humanitaria y fue interceptada en aguas internacionales por fuerzas hebreas que abordaron el barco Mavi Marmara, donde asesinaron a nueve tripulantes desarmados.

EEUU se retira de Irak, pero se queda

El abandono en agosto de tropas estadounidenses apostadas en Irak desde el comienzo de la invasión en 2003 fue una demostración de la fuerte resistencia que existe en ese país contra los soldados extranjeros.

Si bien la Casa Blanca anunció esta medida como una muestra de que la estabilidad en territorio iraquí se encuentra avanzada, la política cotidiana demuestra lo contrario: recién en estos últimos días el Parlamento de esa nación dio su visto bueno a los 34 candidatos propuestos por el primer ministro Nuri al Maliki para formar un nuevo gobierno.

Esto sucede luego de nueve meses de la celebración de elecciones legislativas donde se produjeron fuertes irregularidades.

Aunque el Departamento de Estado norteamericano calificó de “histórico” el retiro de tropas, en Irak quedaron activos 50 mil uniformados estadounidenses.

El portavoz de esa institución, P.J. Crowley, argumentó que “estamos acabando la guerra, pero no estamos acabando nuestro trabajo” en esa nación.

La invasión a Irak se inició el 20 de marzo del 2003 durante la presidencia de George W. Bush (2001-2009), con la justificación de que el gobierno de Sadam Hussein tenía armas de destrucción masiva que suponían una amenaza.

Al poco tiempo la propia administración Bush reconoció que los argumentos y pruebas presentadas sobre este armamento era falsa.

Si bien las cifras son diversas, se calcula que en los años de invasión las tropas extranjeras mataron a casi un millón de civiles, además de destruir la infraestructura y monumentos y construcciones milenarias.

La organización no gubernamental Irak Body Count, con sede en Alemania, calcula que entre 97.000 y 106.000 iraquíes han fallecido desde la invasión en 2003.

En tanto, las revelaciones de documentos secretos realizadas por el portal Wikileaks reafirmaron las denuncias contra las tropas estadounidenses sobre utilización sistemática de torturas y el asesinato de ciudadanos indefensos.

Irán en el ojo del huracán

Reafirmado como líder en la región y creciente potencia industrial, comercial y política, Irán fue durante todo el año el blanco de los asedios por parte de Estados Unidos e Israel.

Bajo la acusación de que Teherán intenta fabricar armas de destrucción masiva, las potencias occidentales mantuvieron sus sanciones contra esta nación, mientras el presidente Mahmud Ahmadinejad se transformó en la voz de los pueblos de Medio Oriente que reclaman libertad y autodeterminación.

Sus encendidos discursos contra el poder sionista y su creciente acercamiento a los países del Tercer Mundo estuvieron en las primeras planas, mientras el mandatario iraní realizó una visita a Líbano que despertó la movilización de miles de personas que lo recibieron y le expresaron su apoyo.

Este martes el gobierno estadounidense anunció un endurecimiento de sus sanciones contra la nación persa y cinco nuevas compañías iraníes fueron incluidas en la "lista negra", confeccionada por la Casa Blanca.

A fines de este año India y Rusia consideraron necesario realizar "todo esfuerzo posible para tratar la cuestión nuclear iraní a través del diálogo y la negociación".

En un comunicado conjunto, ambos gobiernos afirmaron que Irán "tiene el derecho de desarrollar la búsqueda, producción y el uso de la energía nuclear para fines pacíficos en conformidad con sus obligaciones internacionales".

Durante la primera ronda de discusiones nucleares a inicios de diciembre, el gobierno iraní reafirmó su determinación a no ceder en sus "derechos" nucleares, ofreciendo al mismo tiempo cooperación a las naciones occidentales.

El negociador persa, Said Jalili, explicó que "después de que Irán insistió y argumentó", las grandes potencias "aceptaron que el próximo encuentro en Estambul se centre en la cooperación y los puntos en común" entre ambas partes.

Este año también fue inaugurada la primera central nuclear del país en Bushehr, construida por ingenieros rusos.

De esta forma, el gobierno iraní demostró su apuesta por la generación de energía nuclear con fines pacíficos, aunque desde Washington sostengan lo contrario, además de la decisión de defender la cooperación internacional para este tema.

Resumen Latinoamericano/AVN

<https://www.lahaine.org/mundo.php/medio-oriente-esta-marcado-por-amenaza-e>